

PROBLEMAS Y VENTAJAS DE LOS SERVICIOS DE 24 HORAS >> EL COMERCIO

reportaje

Un súper en el cajero

Un colmado de Sant Joan Despí está abierto durante 24 horas los 365 días del año. Es la prueba piloto de un nuevo sistema de comercio que funciona casi sin personal.

DIEGO CALDERÓN

J. G. ALBALAT
BARCELONA

Los tiempos cambian, la tecnología evoluciona, la sociedad se adapta y el mercado ofrece nuevas oportunidades de negocio. Esta fue la visión de Carlos Alba y los hermanos Luis y Pablo Borrell, los tres socios del supermercado inteligente *A todas horas* que abrió en abril del 2005 en Sant Joan Despí (Baix Llobregat). No tiene dependientes y sus productos se expenden a través de un cajero automático.

La tienda de la rambla Josep Maria Jujol de Sant Joan Despí empezó como prueba piloto. Pero, ante su éxito, la empresa que la gestiona ya está «buscando una zona emblemática en Barcelona» para instalar otro, asegura Alba. Incluso, negocian con Transportes Metropolitanos de Barcelona la instalación en una estación del metro. Los fundadores quieren implantar este negocio en otras ciudades mediante franquicias. En Castellón, por ejemplo, ya está prevista una apertura durante el 2006.

En la tienda de Sant Joan Despí los consumidores encuentran más de 200 referencias de productos de alimentación, bebidas y artículos de higiene y limpieza, entre otros muchos. *A todas horas* ha creado un sistema sencillo y de bajo coste que funciona como un almacén inteligente robotizado.

A través de un cajero con pantalla táctil, el cliente hace su compra por

LA IDEA

La compra se realiza en la calle mediante una pantalla táctil de un singular cajero

categorías e elige los productos simplemente pulsando sobre la foto de cada uno e indicando la cantidad que desea. El sistema muestra durante todo el proceso una cesta de la compra donde el consumidor visualiza sus pedidos. Una vez efectuada la compra con monedas, billetes o tarjetas de crédito, la cadena se pone en marcha y entrega los productos

en una única salida, junto con el ticket y con el número de bolsas que se consideran necesarias en función del volumen de las adquisiciones. Todo automático y bastante rápido. «Es fácil y muy sencillo de utilizar», afirma Luis Borrell. En el almacén robotizado hay un sólo empleado que se dedica a reponer género.

«Debemos diferenciar dos tipos de clientes. El de compra impulsiva y que es de paso, que, normalmente adquiere refrescos, chocolatinas y golosinas, y el que realiza sus compras habituales por este sistema», recalca Alba.

Las bebidas son el producto estrella. «La ventaja es que el espacio que se necesita es mínimo y no necesitas personal de atención al público. Y el almacén, al estar automatizado, tampoco es grande, sólo se necesitan 15 metros cuadrados», agrega el socio de *A todas horas*. La inversión para montar este colmado automatizado ha sido de 37.000 euros. «Las compras también se pueden hacer a través de internet», puntualiza Alba. ■



>> Como un cajero > Un cliente selecciona su compra.



Gràcies

... a tots els que fan possible que el món canviï

Gràcies per col·laborar amb nosaltres

Mans  Unides

Telf: 93 487 78 78 - www.mansunides.org